LA ESPAÑA ARTÍSTICA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año I. **Madrid 23 de Noviembre de 1857.** **Núm. 1.°**

Sumario. Advertencia. —Consideraciones sobre el actual estado de la literatura dramática en España.— Crítica teatral. — Estudios históricos. Los dos Foscaris — Crónica. — Anuncio.

Con el próximo y último número de este mes repartiremos, á los que se han suscrito á la seccion de música, la primera pieza de la série de Polkas, Redowas, Schottisches, Polkas-Mazurkas y Walses que ha compuesto el distinguido profesor don Juan Molberg.

La Hortensia, Polka de tres láminas de música, inaugura la coleccion que, con el nombre de *Flora* formará un conjunto de seis piezas cuyos títulos son:

El Capullo, Schottische.
La Siempre Viva, Polka.
La Violeta, Redowa.
La Sensitiva, Polka-Mazurka.
El Rocío, Wals.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ACTUAL ESTADO DE LA LITERATURA DRAMÁTICA EN ESPAÑA.

Artículo segundo (1).

¿Es conveniente para el porvenir del arte dramático español el presente en que vive? ¿Hay esperanzas de que una nueva restauracion le haga romper las trabas que le atan á la ruina? ¿La actual juventud podrá enaltecerle y salvarle de la destruccion que le amenaza?

Hé aqui las tres preguntas que dejamos consignadas en nuestro artículo anterior: busquemos su respuesta en nuestras apreciaciones.

La nacion que olvidando la influencia que ejerce en los ánimos el imperio del arte, desoyése el sentimiento de lo bello que es el eterno culto que le consagra la humanidad, y negara la gloria inmarcesible á los artistas, despreciándolos en sus obras, dejando perecer los tesoros que en pintura y estatuaria encierran los museos, destruyendo las bibliotecas, esas arcas sagradas donde se custodian las almas escritas de tantos y tan eminentes hombres, demoliendo esos edificios grandiosos en donde escribe el cincel del escultor la historia de su tiempo, y cerrando los oidos á esas combinaciones armónicas, que forman una segunda naturaleza, un mundo fantástico donde nacen todas las inspiraciones y donde el alma necesita vivir para no perder la sublimidad que le ha impreso el Supremo Hacedor al crearla; esa nacion asemejaria á un esqueleto porque las artes son en el mundo, lo que el espíritu en la criatura, y constituyen la escala que recorre el hombre para llegar á Dios.

Y aunque buscase en su desprecio su destruccion, nunca podria estinguirlas porque en las ruinas hay belleza, y en la belleza está el arte. El arte es como el universo.

Así, pues, podemos consignar que es imposible la existencia de un pueblo sin consagrar el culto merecido al arte, sin rendirle en entusiasmo y admiracion el homenaje que como á superior reclama de los inferiores.

Ahora bien, localizando esta cuestion ¿puede decirse que en España se mira al arte con desprecio? ¿Puede decirse que su existencia efímera acabará por su desaparicion? No: es cierto que vive de su propia vida, es cierto que parece perder de dia en dia la consideracion que se le debe, pero es porque nuestra nacion atraviesa un período de crísis. Su reaccion tiene que ser grandiosa y saludable, porque en su decadencia aparente lleva los gérmenes de una prosperidad desconocida, y entonces las artes que hoy recorren la esfera de su accion humildes y abandonadas, serán el mejor ornamento de la restauracion general que ha de inaugurar esa brillante época que presentimos.

Sí, España es jóven todavía para la ciencia y para el arte, España que ha producido mucho, puede producir mas, y empezará su regeneracion cuando las naciones á quienes sigue servilmente pierdan la vida artificial con que la fascinan, y sin su ejemplo ni su impresion, pueda volver los ojos á su pasado,

(1) Véase el número del dia 9 del corriente.

© Biblioteca Nacional de España

á su inmediata sedentaria vida, y hallándose con elementos generadores se lance por su propio instinto y con la esperiencia de los pueblos vencidos por la fuerza del tiempo á conquistar una civilizacion propia, á desempeñar á su vez la mision de lumbrera de las naciones del nuevo mundo que hoy en la infancia prometen una juventud vigorosa y fecunda.

Y no hay la menor duda de que este es el papel confiado á nuestro país, ni de que encierra gérmenes productores, que llegarán á ser otros tantos elementos de prosperidad, la que á su vez nos traerá la restauracion artística que nos prometemos con verdadero júbilo.

Es, pues, insignificante para el porvenir del arte en general, y del teatro en particular, la vida que hoy arrastra, porque al sonar la hora de la restauracion, cuando los intereses materiales hábilmente administrados cobren un desarrollo inmenso, cuando nuestra nacion cruzada de caminos de hierro lleve á los mas apartados lugares los productos agrícolas y minerales que produce, cuando haya tomado grandes proporciones la riqueza, y difunda por todo el ámbito español el bienestar y la prosperidad, entonces satisfechas las mas apremiantes necesidades de la vida, tendrá el alma esa libertad de que hoy carece y que tanto necesita para consagrarse con verdadera fé al culto de lo bello, de lo magnífico, de lo sublime; y la inspiracion descenderá del cielo y con sus chispas generatrices inflamará la mente de nuestros artistas produciendo grandiosas concepciones.

Cuanto mas triste sea hoy la situacion del arte, mas grandiosa será mañana. Y no hay otro remedio para su salvacion que confiarla al tiempo y á su misma naturaleza.

Por consiguiente, prometiéndonos el presente un porvenir tan envidiable y tan risueño, prepararnos á la nueva época es lo que debemos hacer, no lamentarnos de la que hoy atraviesa el arte, y tener confianza en adelante sin que nos amedrenten las señales de ruina que comienzan á notarse en el venerando monumento de nuestras glorias artísticas.

Fáltanos responderá la última de las preguntas con que hemos encabezado nuestro artículo.

¿Podrá la juventud de nuestros dias enaltecer el arte y salvarle de la destruccion que le amenaza?

La juventud podrá hacer de la angustiada España, una nacion modelo con solo que abandone la indiferencia que tiene para todo, el egoismo que la consume, y el cinismo que le inspiran en su mayor parte las cosas mas sagradas. La juventud nuestra que aunque aparentemente depravada, tiene bastante sano el corazon, sin que otra cosa que la costumbre la incite á pensar mal de todo, á dudar de lo mas verdadero, á ambicionar lo imposible y á mofarse de lo mas santo; instigada por la necesidad y mas tarde por el encanto de los triunfos, sacudirá su ignominiosa pereza, se avergonzará de su pasado y á costa de los mas grandes sacrificios contribuirá al esplendor y grandeza de una nacion que tan pródiga y generosa es con sus hijos, aunque estos la abandonen á su propia existencia.

No nos parece una ilusion sino una realidad. Abrigamos la creencia de ver á nuestro pais transformado en la Atenas de la moderna civilizacion, y para entonces nos sonrie la idea de que lo que hasta ahora no ha realizado ningun pueblo, podrá hacerlo la España, porque hay en su naturaleza elementos tan grandes, que por sí solos si ya no los ayudasen el entusiasmo y la aplicacion que pedimos á la juventud, bastarian para fijar la atencion del mundo que hoy parece mirarnos con desden despues de habernos compadecido por los estravíos de que ya antes de ahora nos hemos acusado.

Para concluir estas lijeras y desautorizadas apreciaciones que nos hemos atrevido á consignar, en nuestro próximo artículo concretando mas nuestros juicios y tratando mas limitadamente de la literatura dramática, apuntaremos algunas observaciones sobre los medios de mejorar en lo posible su situacion actual y de esperar con mas disposicion la época que auguramos, y con nosotros muchos, por mas que la mayor parte nos califique de visionarios.

JULIO NOMBELA.

CRITICA TEATRAL.

TEATRO REAL. Se ha puesto en escena en el régio coliseo *I Due Foscari*, para el estreno del tenor Naudin que ha gustado y agradará muchísimo mas cuando se le pueda juzgar en el repertorio de ciertas y determinadas óperas de Bellini ó Donizzeti. Dicen que pronto le veremos en el papel de Arturo de *I Puritani*: lo celebramos, porque tenemos ánsia de oir esa y otras producciones de Bellini. La música de Verdi ha sido recetada en dósis muy recargada y tanto mas espeditiva cuanto que la empresa ha escojido el medicamento mas violento para imponérselo al público sin permitir á este tomar ningun descanso. *Ernani*, *I Lombardi*, *I Due Foscari*, tienen música fuerte, muy fuerte, que conmueve demasiado la fibra para suministrarla con esa violencia sin peligro de que se resienta el sistema nervioso del auditorio. Si al menos se hubiera alternado con otra del mismo repertorio, mas suave, mejor dispuesta, segun la preparacion adoptada hoy dia por Verdi, entonces no habia el mismo peligro y desaparecia el inconveniente, pero no es para repetido el ensayo que acaba de hacer el proto-medicato que, presidido por don Fernando Urriés, receta semejantes cáusticos. Solo siguiendo aquel precepto de que *al que no quiere caldo, taza y media*, se puede adoptar tal sistema, y como este no es el mejor tenemos la esperanza de que, para en adelante, habrá cambio completo en la direccion artística del teatro Real.

Volviendo al tenor Naudin, debemos añadir que canta con espresion y gusto. Tiene buen estilo, método correcto, y está llamado á figurar con aprecio en la compañía del régio coliseo. La voz no es de gran poderío: acontraltada y con ribetes de gola produce sin embargo buen efecto, porque Naudin lo maneja con inteligencia y saca muy buen partido. En los andantes, mas que en los alegros, se distin-

© Biblioteca Nacional de España

gue este artista, que si puntos de comparacion tiene con alguno de los que le han precedido en el mismo teatro es con el tenor Baucardé que tan gratos recuerdos dejó en Madrid. Badiali caracteriza perfectamente al anciano Dux y desempeña maestramente ese papel.

Si la Medori reprimiese los ímpetus que, en ocasiones, contribuyen á que cante con cierto despecho, agradaria mucho mas. En la escena y duo de la cárcel comparte con el tenor los aplausos de los concurrentes, que hacen repetir ese bello trozo de dicho duo.

En suma ha satisfecho la ejecucion de *I Foscari*, en la que tambien toman parte Calonge, que desempeña concienzudamente el papel del impracable Loredano. Esta ópera de Verdi es una de aquellas que agradan sin producir grande entusiasmo ni ser el *spartito* que mas popularidad tiene en Madrid. La composicion es, sin embargo, digna de la pluma de Verdi, porque la ópera abunda en escelentes trozos muy adecuados á las diversas situaciones del libreto; pero este es lánguido, sin interés sostenido, y sus mal hilvanadas escenas perjudican al conjunto del efecto musical. Sin ser de las mas estrepitosas de Verdi, no se descubre todavía en *I Due Foscari* el cambio de manera que mas tarde nos ha dado á conocer el autor de *Luisa Miller*.

Teatro de la Zarzuela. Desde el viernes ha recuperado este teatro grande animacion con motivo de haberse vuelto á poner en escena *Los Magyares*, que además de su gran popularidad reunian esta vez la circunstancia de presentarse en el papel de pastora la señorita Zamacois. Es la tercera zarzuela en que trabaja, despues de *El Marqués de Caravaca* y de *El Lancero*, y la cuarta noche que se presenta en las tablas, que ha pisado por vez primera de su vida al contratarse en la calle de Jovellanos.

Algo arriesgado era lo que intentaba la Zamacois, pues por muy buenas que sean sus disposiciones, al fin es inesperta en la carrera teatral y se esponia á tropezar. El resultado ha correspondido sin embargo á los buenos deseos de la jóven y emprendedora artista. Cuando tenga mas practica de la escena adquirirá lo que le falta de esperiencia, pero desde ahora vemos completamente justificadas las esperanzas que concibieron todos la noche de su estreno.

La Fernandez, encargada esta vez del papel de la Reina María Teresa lo representa con su reconocida inteligencia, y la esbelta y simpática Luisa García ha desempeñado el de labradora. Salas, Gonzalez y Calvet, trabajan con empeño en sus respectivos papeles.

Muy aliviado, sino completamente repuesto de su enfermedad, volvió á presentarse noches antes al público el popular Caltañazor, tan aplaudido en el papel de lego.

El cuerpo de coros y comparsas han estrenado un nuevo y magnífico vestuario. La escena de la abdicacion, cuando María Teresa es conducida á la catedral, luce mucho mas que antes.

Eduardo Velaz de Medrano.

Circo. En nuestro último número prometimos examinar las dos traducciones que para este teatro y el del Príncipe se han hecho del drama de Emilio Augier *La Ceinture Dorée*, pero estas obras han desaparecido de la escena quizá para siempre, y por otra parte no merecen ocupar la atencion. Así, pues, en vez de un exámen que sería estéril, nos concretaremos á presentar la obra original como una prueba mas de la insignificancia actual de la literatura dramática francesa, y eso que *La Ceinture Dorée* es una de las producciones que con mas fortuna se han representado en París. Es cierto que el pensamiento en que se funda es filosófico y trascendental, pero es tan conocido que únicamente pudiera haber hecho del drama una obra interesante la forma con que ha debido presentarse. Tal como está en la traduccion del señor Rossell se oye sin fatiga, pero sin interés en la del señor Iznardi, que languidece. Por último ni las empresas, ni el público, ni los traductores han adelantado un paso mas con presentar y oir en nuestro idioma, una de las concepciones de la cansada musa dramática de allende los Pirineos.

Pero circunscribiéndonos al teatro del Circo, diremos que en la última semana hemos asistido á la representacion de dos obras que enorgullecen á la musa española. *El Café*, joya inestimable de Moratin, y *El Tejado de Vidrio* comedia de Ayala. Con la primera hemos gozado, porque recordábamos los buenos tiempos del arte en nuestro país, porque asistíamos á una obra que nos ha hecho valer mucho ante las naciones mas cultas, y porque hasta los inteligentes actores del teatro de la plaza del Rey se esmeran en su ejecucion y consiguen desempeñarla con una precision y propiedad laudables. Con la segunda hemos sufrido, porque vemos que los jóvenes de verdadero talento con que cuenta nuestra nacion, los que pudieran sostener el brillo de nuestro teatro, permanecen en la inaccion, y dormidos sobre sus laureles ó entregados á trabajos menos fecundos se cuidan muy poco del porvenir del arte. De todos modos *El Tejado de Vidrio*, es una de las obras que formarán el repertorio escojido de nuestra literatura dramática, y aunque nos lamentemos de no ver en escena nuevas concepciones del talento del señor Ayala, no por eso le negaremos la distincion que se merece como uno de nuestros primeros escritores dramáticos modernos.

Nada sabemos, ni nada se habla de nuevas producciones que se hallen próximas á ser representadas en el teatro del Circo. Las únicas noticias que han llegado á nosotros son las de la reproduccion del drama *Los Pobres de Madrid*, á beneficio del señor García, y la del *Arbol Torcido*, comedia del señor Cisneros que se representó con buen éxito á beneficio del señor Arjona, á fines de la última temporada.

Príncipe. La novedad de la semana en este teatro ha sido la aparicion de la Ramirez que ha querido despedirse del público de Madrid antes de partir para Ultramar.

Muy en breve se pondrán en escena en el antiguo teatro Español algunas obras nuevas, y entonces hablaremos con mas detenimiento.

Teatro de Novedades. Siguen las representaciones del drama *Las Huérfanas de la Caridad*, y aunque las condiciones literarias de esta obra dicen muy poco en su favor, el público acude á verle y aplaude mucho á las señoras Rodriguez y Cairon, á los actores Calvo, Zamora y Boldum.

Teatro de Tirso de Molina. Se ejecutan de cuando en cuando algunas piezas ya muy vistas y se exhiben los cuadros disolventes, que aunque ofrecen poca novedad llaman bastante la atencion.

Terminaremos manifestando cuanto nos duele tener que limitar nuestra revista á una simple reseña. Pero la culpa no es nuestra, si asistiéramos á la representacion de producciones nuevas y notables, aunque humilde seria nuestro trabajo un juicio, no una lista mas ó menos estensa, pero siempre descolorida.

Julio Nombela.

© Biblioteca Nacional de España

ESTUDIOS HISTÓRICOS

Los dos Foscaris.

El argumento que ha servido á Verdi para escribir su ópera *I Due Foscari*, que actualmente se canta en el régio coliseo, está tomado de una de tantas historias lúgubres de Venecia, la reina del Adriático.

Jacobo Foscari, hijo de Francisco Foscari, el famoso Dux del siglo XV, fué acusado en 1455 por el Florentino Bevillacqua de haber recibido dinero de Felipe Visconti, duque de Milan. A pesar del prestigio que gozaba el Dux, y quizá por envidia á esa misma popularidad que le habia suscitado gran número de enemigos entre la nobleza, Jacobo Foscari fué puesto en el tormento y aplicándole el suplicio de la *estrapada*, que consistia en dislocar los huesos del cuerpo, confesó el crímen. Desterrado á Napoli, en la Romanía, la dislocacion de todos sus miembros triturados le obligó á detenerse en Trevisa, donde se le reunió su mujer, de la ilustre familia de los Contarini. El Consejo de los Diez le concedió el permiso de permanecer en Trevisa, pero con la condicion de presentarse diariamente al gobernador.

En noviembre del mismo año, Almoro Donato, jefe del Consejo de los Diez, fué asesinado en Venecia en las inmediaciones de la Piezzeta. Los inquisidores de Estado Tridano Gritti y Antonio Venieri sospecharon fuese Jacobo Foscari el autor del crímen, á pesar de que hacia cinco años que se hallaba en Trevisa, porque la misma noche del asesinato se habia visto en Venecia á uno de sus criados, llamado Olivieri. Conducido Jacobo Foscari a Venecia se le dió nuevamente tormento; pero sin resultado ninguno, pues no declaró. Deportado á Canéi no habia aun llegado á su nuevo destierro cuando al morir Nicolás Erisso, maton de profesion, confesó que él habia sido quien habia matado á Donato.

Reconocida la inocencia de Jacobo Foscari, era de esperar que se le levantase el destierro; pero el Consejo de los Diez, que á pesar de haber querido hacer dos veces dimision el anciano Dux le hacia permanecer en el poder, mantuvo tambien confinado al hijo. Desesperado este, y ansiando volver á Venecia á toda costa, buscó un medio para conseguir su objeto. Con este fin, á fines de mayo de 1456, escribió al duque de Milan implorando su proteccion, y seguro en que la carta seria mirada por el senado de Venecia como un crímen, la colocó en un sitio en que los espías del Consejo de los Diez, que le acechaban continuamente, pudieran apoderarse de ella. Efectivamente, se cumplieron sus esperanzas. Llevado á Venecia otra vez, sufrió por tercera vez el tormento.

—¿Por qué habéis escrito esa carta? le preguntaron los inquisidores.—Porque estaba persuadido que llegaria á vuestras manos.—Bien sabeis que reclamar la proteccion de un estranjero es un gran crímen.—Lo sé, pero era el único medio que tenia para volver á Venecia. ¿Y por qué deseábais tanto venir á Venecia?—Necesitaba ver á mi padre, á mi esposa y á mis hijos.»

Magullado todo su cuerpo, pues segun dice Sanuto *ebe prima per sapere la verita trenta squassi di corda*, se le condujo á un calabozo donde permaneció un año hasta que se le comunicó que iba á ser deportado nuevamente. Como una gran concesion obtuvo el permiso de poder despedirse de su padre, de su esposa y de sus hijos á quienes debia ver por última vez; pero la crueldad de sus perseguidores dispuso que la entrevista en lugar de efectuarse en el palacio Foscari, se verificara públicamente en la estancia de los Dux. Rodeado de su padre, que apenas tenia fuerza para sostenerse, de su esposa, la hermosa Contarini, de sus cuatro hijos y de Marina Narri, esposa del Dux, el desgraciado Jacobo, esclamaba tendiendo sus dislocados brazos al anciano.

«—¡Señor! en nombre de nuestra raza, cuyo único heredero soy yo, en nombre de mis hijos, interced por mí cerca del gran Consejo!—No, no, hijo mio, es preciso acatar la sentencia!—A lo menos que muera en el palacio de mis antecesores!—Es imposible; lo manda la pátria; marchad al destierro!»

Embarcado nuevamente con direccion á Canéi, apenas tocó la tierra de su destierro cuando sin esperanza ya de poder volver á su Venecia querida, que tan mal correspondia á su cariño, espiró el mísero Jacobo. ¡Suerte fatal para el hijo de un soberano, sufrir por tres veces el tormento y morir en un destierro ocupando su padre el poder!

El desgraciado fin de Jacobo Foscari no fué sino el resultado de la animosidad que mediaba entre su familia y la de los Loredanos, animosidad que despues de ser tan fatal para el hijo debia recaer tambien sobre el padre.

El Dux Francisco Foscari habia tratado de que las dos familias hicieran las paces proponiendo un matrimonio entre su hija y un hijo de Pedro Loredano, ilustre almirante de la república. La alianza fué desechada y se aumentó el ódio entre unos y otros. Al bajar cierto dia Francisco Foscari por la escalera de los Gigantes, tuvo la imprudencia de decir en alta voz.

«Solo seré verdadero Dux de Venecia cuando Pedro Loredano haya dejado de existir.»

A los pocos dias murió repentinamente Loredano, y una mano desconocida escribió sobre su tumba, en la iglesia San Giovani: *Muerto envenenado*. Al poco tiempo Marco Loredano, hermano de Pedro, murió tambien, mediando la fatal circunstancia de que como *avogador* estaba instruyendo un proceso contra Andrés Donato, yerno del Dux, acusado de malversacion de los caudales públicos.

Jacobo Loredano, hijo de Marco y sobrino de Pedro, tuvo desde entonces como asesinos de su padre y de su tio á los Foscaris. Como la mayor

© Biblioteca Nacional de España

parte de los patricios de la república, Jacobo Loredano era comerciante; en sus libros de cuentas puso el nombre del Dux Foscari entre sus deudores, añadiendo de su propia letra, *por la muerte de mi padre y de mi tio*; y dejó otra hoja en blanco para inscribir á su tiempo el cobro de esta singular deuda.

Desde la muerte de Almoro Donato, Jacobo Loredano era el jefe de los Diez. Por instigacion suya propuso el inquisidor de Estado, Gerónimo Barbárigo, en octubre de 1457, la deposicion de Foscari. Como ya hemos indicado el anciano Dux habia hecho dimision de su cargo dos veces consecutivas, pero el Consejo de los Diez no habia accedido á sus deseos, no tanto por consideracion á sus servicios como por el propósito de hacerle espiar con los sinsabores del trono la gloria de su reinado.

Como no existia ninguna ley que autorizase la deposicion, y con el fin de dar mas solemnidad á la deliberacion, á los inquisidores de estado se agregaron veinticinco senadores, entre los cuales, por una singular coincidencia, se hallaba Marco Foscari, hermano del Dux. Cuando se presentó en la sala en que estaba reunido el Consejo de los Diez con los senadores nombrados, lo cojió de la mano Loredano y llevándoselo á una pieza inmediata le dijo:

«Como sois hermano del traidor que vamos á juzgar, en lugar de tomar parte en la deliberacion permanecereis aquí, y guardaos de reclamar nunca contra la tropelía que se ejerce en este momento contra vos; semejante revelacion sería castigada con la muerte.»

La deliberacion duró ocho dias, durante los cuales permaneció Marco Foscari encerrado bajo de llave. Al fin triunfó Loredano y se resolvió la deposicion. Entonces se hizo salir al hermano del Dux de su encierro, y se le leyó el decreto que asignaba á este 1500 ducados de oro como jubilacion, y veinte y cuatro horas para hacer su renuncia. Al saber el anciano Dux semejante medida, esclamó: «He jurado ejercer hasta mi muerte la mision que la pátria me ha confiado. Yo no puedo faltar al juramento que he prestado. La república es la que me ha elevado al poder, ella sola puede hacerme bajar del trono. Que se la consulte.»

Reunidos por segunda vez en junta los Diez, y tomando acta de la negativa de Francisco, fué este depuesto con toda solemnidad siendo el mismo Loredano el encargado de comunicarle el decreto de abdicacion. «No habia yo previsto, respondió el Dux, que en mi vejez llegaria á ser perjudicial á la república. Mi objeto fué siempre consagrar los últimos dias de mi vida en provecho de mi pátria; Francesco Foscari, obedecerá.»

Quitándose en seguida el anillo ducal lo puso en manos del jefe de los Diez. Loredano lo rompió en presencia del anciano Dux, y dirigiéndose presuroso á su casa abrió el libro de cuentas y escribió en la página en blanco: *ha pagado*.

Mientras tanto, Foscari, examinando las fisonomías de los miembros del Consejo de los Diez que habia acompañado á Loredano, dirigió la vista hácia uno que parecia querer ocultarse entre los demás, y le dijo:

—¿Quién eres tú?

—Soy el hijo de Marco Memmo, respondió el jóven interpelado, bajando los ojos.—Ah! tú padre era amigo mio! esclamó Foscari.

Esta fué su única queja. Rechazó indignado la proposicion que se le hizo de abandonar el palacio ducal por una puerta falsa. Dió las órdenes oportunas á fin de que se hicieran en el palacio Foscari todos los preparativos necesarios para recibir al jefe de la familia, y el 23 de octubre de 1457, despues de treinta y cinco años de un glorioso reinado, y á la edad de 86 años, vieron los venecianos al anciano Dux con un pié ya en el borde del sepulcro, bajar apoyado en su hermano la escalera de los Gigantes por donde habia subido años atrás en medio de la aclamacion general del pueblo. Cuando llegó al pié de la escalera fijó sus ojos en el palacio, y mostrándolo á la multitud con el palo de su muleta, dijo estas palabras:

«Mis servicios me elevaron hasta allí; mis enemigos me han espulsado.....»

El 30 de octubre del mismo año, la campana de San Marcos anunciaba á Venecia el nombramiento de un nuevo Dux, de Pascual Malipieri. Francisco Foscari abrió trémulo el balcon de la gran sala de su palacio y cuando llegó á su oido el sonido del bronce sintió tal conmocion que, rompiéndosele una vena del pecho, resultó una hemorragia que lo dejó muerto en el acto entre los brazos de su esposa Mariana Narri.

En esa misma sala recibió la esposa del Dux á la diputacion del Consejo de los Diez que reclamaba el cadáver de Foscari. «Yo no puedo consentir, esclamó, que despues de su muerte se tributen honores de príncipe al mismo á quien se le arrebató la corona en vida. Recordad, señores, que uno de mis antepasados se hallaba entre los jueces de Faliero. Conozco los deberes que tengo que cumplir. Ya que Francisco Foscari gastó su fortuna en el servicio del Estado, pagaré yo los funerales con mi dote; pero para nada necesitamos los honores que pretende tributar al difunto el Consejo de los Diez.»

Todo fué inútil, arrebataron el cadáver de los brazos de la viuda, y revestido con el traje de Dux se tributó al cuerpo de Foscari las exequias fúnebres con toda la pompa y honores usitados. El nuevo Dux Malipieri asistió tambien á la ceremonia, pero con el ropaje de senador.—EDGARDO.

Es copia, JUAN RAMON IGUALADA.

CRONICA.

Parece que las dos compañías de ópera que funcionaban en Nueva-York han hecho fusion y componen actualmente una gran compañía lírica, gracias á

© Biblioteca Nacional de España

la cual no tienen los americanos que envidiar nada á los teatros de las primeras capitales de Europa. Un periódico de los Estados-Unidos, publica la lista de los reputados cantantes que figuran en esta compañía, son los mismos que á estas horas deben hallarse en la Habana:

Sopranos; señoras Gazzaniga, Lagrange, Frezzolini, Ramos, Tagliafico.—*Contraltos*; señoras D'Angri, Vestvali.—*Tenores*; señores Tamberlick, Brignoli, Bottardi, Roger, Labocetta, Maccaferri.—*Baritonos*; señores Ronconi, Gassier, Amodio, Assoni.—*Bajos*; señores Formes, Tagliafico, Colletti y Rocco.

Nana-Sahib en el teatro de Lóndres.-Hace algun tiempo el director de uno de los teatros de Lóndres tuvo la idea de mandar escribir un drama de gran espectáculo, cuyo héroe es el famoso Nana-Sahib, ese jefe de la insurreccion india, el tigre que mató en Cawnpore ingleses, hombres, mujeres y niños con una crueldad espantosa.

Como se suponia, la aparicion de este personaje en la escena fué saludada con las imprecaciones de todos los espectadores, que le mostraban los puños dirijiéndole improperios de todo género. Pero la borrasca se aumentó cuando Nana-Sahib, subiendo en su trono de oro, ordenó el degüello de los infortunados que escaparon á los fusilamientos de las orillas del Gánges, y mandó arrojar los cadáveres en el pozo de que han hablado los periódicos.

En aquel instante el público no pudo contener su exasperacion, y se temió un instante que invadiera la escena y jugára una mala pasada al pobre cómico encargado de aquel papel. En efecto, entónces Nana-Sahib estaba espantoso; su rostro respiraba el furor; una sonrisa de una crueldad diabólica plegaba sus lábios y su actitud era salvaje hasta lo sumo.

Pero al final de la pieza, la emocion cambió; la sublevacion estaba comprimida, y Nana-Sahib prisionero por los highlandeses del general Havelock. Le llevan á Calcuta y le encierran vivo en una jaula de hierro para servir de risa á los ingleses que se van á vengar con toda clase de ultrajes de los males que proporcionó á sus compatriotas.

Al ver esto estalla una salva de aplausos, con los cuales se mezclaron los gruñidos y silbidos para Nana-Sahib, y luego los gritos de *¡Viva Havelock! Havelock for ever!* El entusiasmo llega al colmo, las mujeres agitan sus pañuelos, los hombres sus sombreros, y mil voces entonan el *Rule Britannia* que acompaña la orquesta.

Mientras los pañuelos y los sombreros se agitan así, algunos espectadores lanzan á la escena contra Nana-Sahib estuches de anteojos, puños de paraguas y una multitud de objetos de toda clase. El hombre que sale á barrer la escena cubierta de proyectiles recibe uno de ellos en la cabeza. Las risas estallan por todas partes cuando el hombre, que no ha sido herido, devuelve el proyectil al público. Al fin de la pieza hacen salir al autor para recibir aplausos.

A la salida de los actores nueva sublevacion. Nana-Sahib se ha puesto su traje ordinario, pero la muchedumbre le reconoce. Le oprimen, le pegan en el sombrero y le silban estrepitosamente. Por fin, algunos *policemen* se llevan al pobre hombre, le meten en el coche, y así puede ir á su casa donde llega mas muerto que vivo con aquel triunfo. Pero á la otra mañana queriendo sacar partido de su ovacion peligrosa de la víspera, se presenta en casa del director, y pide que le aumente el sueldo por representar aquel papel arriesgado, lo que consigue.

Desde aquella noche el actor B... no deja ya el teatro sino disfrazado y escoltado por los *policemen*. Cada noche cambia de disfraz. El drama de *Nana Sahib* prosigue sus triunfos, y es probable que enriquezca á su director. Para algo sirve la desgracia.

Lo que sigue, que copiamos de otro periódico, tiene tambien relacion con la India.

«Jullien, un director de orquesta francés de gran mérito, muy popular en Lóndres por sus magníficos conciertos, acaba de dar uno en el principal teatro de aquella capital, en el cual ha recogido nuevos y merecidos laureles. La pieza principal es de circunstancia y se ha ejecutado admirablemente. Su título es *Fantasia india y Marcha triunfante del general Havelock*. El aparato en esta composicion musical es estraordinario. En ella se trata de Alejandro el Grande, de la raza anglo-sajona, del Koram y de la India. Aparecen mahometanos, sikhs, ghovcas, etc., hay danzas, ceremonias religiosas y músicas verdaderamente orientales y originales. La pieza fué muy aplaudida y dió motivo á una demostracion pública. La esposa del general Havelock y dos de sus hijas se hallaban en un palco. Jullien lo puso en conocimiento del público, y la esposa del héroe de Luknow recibió tres ¡hurras!!! como tres truenos. La noble dama al verse inesperadamente objeto de tan grande ovacion, se adelantó en su palco con sus dos hijas y saludó al público, cuyo entusiasmo con los aires *God save the Queen y Rule Britannia* iba subiendo en un *crescendo* estraordinario. La noticia de la presencia de esta señora trascendió inmediatamente fuera del teatro, y al subir á su carruaje recibió otra ovacion del público que no cesó de gritar frenéticamente *hurrach* hasta que desapareció.»

El mundo músico se preocupa en este momento mucho con el anuncio de una nueva ópera de Rossini que con el título de *Il Curioso Accidente*, dicen se ha de cantar en el teatro italiano de París antes de terminar la actual temporada teatral. Con ese motivo un escelente periódico de Lóndres, *Musical World*, ha estampado en sus columnas las siguientes observaciones:

«Se trata, dice, de una coleccion de piezas tomadas de algunas de las antiguas óperas de Rossini, cosidas unas con otras por cierto sugeto que andaria mas acertado en dárselas á los especieros que no en ofrecerlas al teatro italiano. La instrumentacion, añade el *Musical World*, no será de Rossini, porque gran parte de ella, sino toda, estará escrita por el consabido *quidam* que ha recogido los materiales aquí y allá para completar la tarea que le han hecho de encargo. No hay en los teatros del mundo memoria de un engaño semejante; pero los parisienses son capaces de *tragar* eso y mucho mas.»

Los siguientes renglones que copiamos de un periódico de provincia, tienen aplicacion en todos los teatros de España. Su autor los ha escrito con motivo de la funcion verificada en Valencia en el beneficio de la Samaniego.

«Entre los vicios de organizacion de que adolecen nuestras compañías dramáticas hay uno que tiene su orígen en la torcida educacion artística de los actores españoles. Entre nosotros no se conocen las especialidades ni se miden las dotes del artista con el debido criterio para señalar á cada uno el sitio que en la escena le corresponde segun la índole de su talento y de sus facultades. Aquí los actores no solo se plegan á todas las exigencias de las empresas, sino que buscan posiciones insostenibles en la escena, sacrificando al mayor lucro el aprecio y la consideracion que en la esfera del arte llegarian á captarse, dirigiendo todos sus esfuerzos á cultivar el género que mas en armonía estuviese con sus dotes especiales.

No queremos con esto hacer un cargo á la Samaniego por haber aceptado la posicion de primera tiple de zarzuela sin tener en el mecanismo y el gusto del canto los conocimientos indispensables para interpretar partituras de cierta importancia. Comprendemos que en este género de espectáculo los artistas completos son imposibles por ahora, y al propio tiempo que lamentamos las condiciones desfavorables con que cultivan el género los compositores españoles, no podemos menos de convenir en que aceptada la triste necesidad de improvisar cantantes, no está la Samaniego tan fuera de lugar como la mayor parte de los actores que han hecho incursion en la zarzuela. El vicio que censuramos es mas radical y existe fuera del género mixto que nos ocupa. A esa misma actriz, que por la índole de su talento y por sus facultades está llamada á brillar en la comedia, la vemos con frecuencia torcer el rumbo y salirse de la zona que le está marcada en el arte. Mas diremos; esto es lo que sucede habitualmente en nuestra escena, pues si examinamos en su totalidad los caractéres que ha

© Biblioteca Nacional de España

desempeñado cada actor en el trascurso de un año cómico, observaremos que con escasas escepciones han estado fuera de los límites en los cuales podian haber consolidado su reputacion y dado valor al espectáculo.

Hemos entrado en estas consideraciones, porque entendemos que el disgusto que habitualmente se observa en el público nace en gran parte de que los elementos de que disponen las empresas de nuestros teatros no funcionan dentro del círculo mas favorable.»

A lo que antecede debemos añadir que los teatros están muy desanimados actualmente en Valencia. El de la Princesa está muerto desde que terminaron las representaciones de la Ristori, y en el Principal apenas se da una produccion nueva. Los ensayos de *Los Magyares* absorven la atencion de la empresa, y mientras tanto se esplota el repertorio del año anterior.

Hace pocas noches se promovió gran alboroto en dicho teatro, habiéndose llegado el caso de arrojar los del paraiso sobre el escenario, pedazos de ladrillo y otros materiales parecidos. El motivo, segun nos cuentan, fué la mala eleccion y reparto del espectáculo.

Se ha puesto en escena en el teatro de San Fernando de Sevilla, la nueva zarzuela del apreciable compositor don Tomás Genovés, titulada *Los Mosqueteros*. Nos elogian el lujo y propiedad con que ha sido presentada esa obra, en la que tanto se distingue, como cantatriz, la señora doña Matilde Villó de Genovés.

La Ristori continúa fijando la atencion de los barceloneses. Tratan de que se traslade á Palma de Mallorca con el resto de la compañía; pero parece que la *signora* no se conforma con las bases de la contrata.

Ya se empieza á hablar de las funciones de Noche-Buena. En el teatro de la Zarzuela parece que se estrenará por la tarde una produccion nueva en tres actos, del señor Pina. Escriben la música los señores Inzenga y Vazquez.

En el mismo teatro han empezado los ensayos de *La Jardinera*.

Continúan en el teatro de Variedades las obras de adorno y comodidad que se están verificando para las representaciones de la compañía francesa, que principiará sus trabajos en el próximo diciembre.

Tres hombres que estaban midiendo dias pasados la estension que ocupan los balcones del teatro de la Cruz, que caen á la plazuela del Angel, han motivado que se diga que dicho coliseo iba abrir muy pronto sus puertas al público. ¿Quién será el cándido mortal (*caballo blanco*, segun el lenguaje de bastidores) que esponga sus intereses en un teatro de tan mala sombra?

Por real decreto de 10 del corriente, la Reina se ha dignado conceder al jóven compositor valenciano don Joaquin Velazquez y Aparici la cruz de caballero de la Real y distinguida órden española de Cárlos III, como muestra del aprecio con que S. M. ha recibido el *Stabat Mater* que aquel compuso y dedicó á nuestra soberana. El dia en que tuvo el honor de ser recibido por S. M. en audiencia particular, esta augusta señora le dispensó la mas benévola acogida, mostrándose muy complacida de la obra, y ofreció al señor Velazquez que su *Stabat Mater* seria cantado en la Real capilla en la próxima cuaresma. Esta aceptacion es tanto mas lisonjera para el señor Velazquez cuanto que habiendo sido examinada de real órden su obra por el maestro director de la capilla Real, parece que ha merecido ser calificada de composicion *de alto mérito y digna de todo elogio*.

Como complemento de lo que en el número anterior, y con referencia á Cartagena, veria el lector debemos añadir hoy que, segun nuestras noticias, parece que en el teatro Real, donde el público madrileño oyó por primera vez la fantasía militar denominada *Batalla de Inkerman*, se ejecutará, no sabemos cuando, otra produccion del mismo autor que la titula *Una Tempestad en América*. Esta última obra de don Cárlos Llorens, músico mayor del regimiento infantería de Asturias, se tocará probablemente antes en una de las plazas de Cartagena donde se halla de guarnicion dicho regimiento, mandado por el coronel don Vicente Capitan, á quien está dedicada la obra, y que ha facilitado al señor Llorens todos los accesorios para *La Tempestad*, pieza de música imitativa de vastas proporciones y en la que es preciso emplear varios instrumentos y aparatos que auxilien y contribuyan al efecto general, segun verá el lector por la siguiente copia de la relacion que tenemos á la vista y nos ha facilitado un admirador de las obras del aplaudido y popular autor de la *Batalla de Inkerman*.

Comienza segun parece la composicion con un preludio sinfonífico que imitará, en *lontananza*, la tempestad que se acerca y por momentos adquiere proporciones colosales. En el primer alegro principian los relámpagos (producidos por medio de un aparato nuevo construido espresamente para el caso) reproduciendo el estrépito de la orquesta la fuerza del huracan. Los truenos (imitados tambien bajo un nuevo sistema) irán acompañados de aterradoras exhalaciones, viéndose caer el rayo (por medio de alambres que cruzarán el espacio ocupado por las bandas militares) y haciéndose sentir, (por medio de otro aparato) el ruido de la llúvia que parecerá desgajarse á torrentes.

Con el estruendo de los truenos se oirá un coro cuyas voces entonarán el *Magnificat*, y conforme vaya calmando la tempestad habrá otro coro cantando el *Te-Deum*. Este contraste, puesto hábilmente en combinacion, dicen que será uno de los efectos mayores de la *La Tempestad en América*. Viene luego la calma y con ella los gorjeos de los pájaros que anuncian la aurora, el tango de los negros que con el dia se preparan á bailar, las esquilas de diferentes ganados que se dirijen al monte, terminando todo con un gran *Tango diabólico*. Para la ejecucion de esta última pieza emplearán los músicos los mismos instrumentos que usan los negros para sus bailes.

Como se vé, la ejecucion de *Una Tempestad en América* es bastante difícil; requiere repetidos ensayos; se necesita emplear muchos recursos vocales é instrumentales y hay que apelar tambien al auxilio de ciertos aparatos que entran en la combinacion para imitar lo que se ha propuesto el autor en su ardiente fantasía.

Celebraremos tener ocasion de oir en el régio coliseo, conforme nos lo anuncian, esa complicada produccion del señor Llorens, y si antes llega efectivamente á ejecutarse en Cartagena daremos cuenta del resultado.

El sábado, segunda representacion de Los *Magyares* (en la presente temporada) estuvo el teatro lleno como la víspera, y anoche domingo habrá sucedido lo mismo.

Probablemente esta misma semana volveremos á ver *La Cisterna Encantada*, y tambien *El Estreno de un Artista*, que será un verdadero *estreno* para la señorita doña Juana Lopez, segundo premio del Conservatorio de música y declamacion. Deseamos que tenga buen resultado.

Antes de ayer sábado, tocó en el teatro Real el violinista Bartolloni que de antemano ha sido alabado y ensalzado como una verdadera notabilidad en el violin. Sin embargo ha llegado el dia de la prueba, y ni como compositor, ni como instrumentista ha llamado la atencion el señor Bartolloni.

El tono de su violin es pobre, por no decir raquítico, y le falta amplitud y elevacion de estilo en la manera de tocar.

La misma noche dió su cuarta y última representacion en el teatro del Príncipe la Amalia Ramirez. No debe haber quedado muy satisfecha del público que no ha acudido presuroso á despedir á la llamada *perlita*. Salvo la primera noche, en las demás ha ido disminuyendo la concurrencia, muy escasa el sábado.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La España Artística sale á luz todos los lúnes en dos pliegos de 8 páginas, de esmerados tipos y del mismo tamaño y papel de la antigua *Zarzuela*. Los suscritores recibirán además, por separado, retratos

© Biblioteca Nacional de España

de los artistas y escritores contemporáneos mas notables.

Cualquiera de los suscritores por uno ó mas meses, que al dejar la suscricion no hubiese recibido el retrato ó retratos correspondientes á los meses de suscricion, tendrá derecho á reclamarlos despues de publicados, presentando los recibos en la administracion del periódico.

Al fin de cada año se formará un tomo con la coleccion de retratos y las biografías de los retratados, que podrán obtener los suscritores por la mitad del precio en que se espenda al público.

Con el objeto de complacer á muchos de nuestros suscritores que nos han manifestado la satisfaccion con que recibirian algunas piezas de música, como una de las secciones de nuestro periódico, inauguraremos esta seccion con una coleccion completa de Polkas, Redowas, Schottisches, Polkas-Mazurcas, Valses, etc., etc., compuestas para piano por el distinguido maestro don Juan Molberg, que tanta reputacion goza por su génio especial para esta clase de composiciones.

Todos los meses aparecerá una entrega que formará una pieza completa y constará de dos ó tres láminas de tamaño grande, marca francesa, pudiendo nuestros suscritores recibirla abonando el pequeño aumento que se señala en los precios de suscricion.

En Madrid: 6 rs. al mes, 15 por trimestre y 57 por un año. Los suscritores á la entrega de música abonarán sobre el precio del periódico 2 rs. mas al mes.

Provincias: 7 rs. al mes, 19 por trimestre y 72 por un año. El aumento que pagarán los suscritores en la música, será el de 2 1/2 rs. por mes: 26 por trimestre con el periódico.

Los suscritores de provincia que quieran abonar su cuota mensualmente, deberán dirigirse á la administracion de este periódico remitiendo quince sellos del correo y veinte si toman la pieza de música.

Los que prefieran suscribirse por un trimestre podrán dirigirse tambien á esta admidistracion, remitiendo el importe en una letra contra correos, ó bien enviando el número de sellos que equivalga al valor de su abono.

En Ultramar: 40 rs. por semestre, con el aumento de 24 rs. por las seis piezas de música que le corresponden. En el estranjero 6 francos el trimestre, y 10 el semestre. Con las piezas de música se aumenta el precio 2 francos 50 céntimos por trimestre y 5 francos por semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: almacen de música de don Casimiro Martin, calle del Correo, , centro de suscriciones. En todos los almacenes de música y en las librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Baliere, Durán, Palacios y don Leocadio Lopez.

En provincias: en las principales librerías, almacenes de música y administraciones de correos, ó dirigiéndose á la administracion de La España Artística, calle de Lope de Vega, núm. 41.

Ultramar: Manila, señores Guichard é hijos—Habana almacen de música de don José Maristany, ó por conducto de don Pantaleon Belloqui, organista de la parroquia de Montserrat.—Puerto-Rico, don Francisco Guarp.—Palma de la Gran Canaria, don Emiliano Martinez.—Santa Cruz de Tenerife, don Pedro María Ramirez y don Vicente Clavijo.

Estranjero: París, Mme. Denné Schmit, rue Provence; núm. 12.—Lóndres, 166, Fenchurch-Street—Lisboa, Rollan L. Samiond.—Oporto, More.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

La interesante obrita que con el título de *La Filosofía de la Música* dejó pendiente *La Gaceta Musical*, y continuó el periódico *La Zarzuela*, seguirá publicándose por la empresa de La España Artística, que se compromete á terminarla para fin de año.

Los antiguos suscritores de *La Gaceta Musical* y de *La Zarzuela* que no posean las entregas de *La Filosofía de la Música* publicadas por *La Zarzuela*, y deseen recibirlas y suscribirse á La España Artística, pueden hacer el pedido y serán inmediatamente servidos sin estipendio alguno.

NOTAS.

1.ª No será atendido ningnn aviso de suscricion si no viene acompañado de su importe.

2.ª Los suscritores de Madrid pueden dirigirse para hacer directamente las reclamaciones al almacen de música de don Casimiro Martin, calle del Correo, número 4. Los que prefieran hacerlo por medio del correo interior remitirán la correspondencia á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, á donde dirigirán tambien sus cartas los suscritores de provincias.

3.ª Los suscritores de los diarios políticos *La España* y *El Estado*, podrán obtener nuestro periódico por un real menos al mes que los demás, prévio un convenio que hemos celebrado con las empresas de los citados diarios. La suscricion puede hacerse en las administraciones de los tres periódicos, y en el almacen de música de don Casimiro Martin.

4.ª Teniendo proyectadas infinitas mejoras que introduciremos á medida que vayamos venciendo los inmensos obstáculos que se oponen á esta clase de publicaciones, anunciamos desde ahora que nuestros suscritores antiguos y los nuevos que ingresen en las listas de suscricion, tendrán opcion á ellas sin aumento de precio, y recibirán con un pequeño aumento la biblioteca de novelas que nos proponemos publicar desde principio de enero próximo.

5.ª Se insertan anuncios á precios convencionales.

Horas perdidas, poesías sérias y festivas, dulces y amargas, tristes y elegres, de don Cárlos Frontaura, precedidas de un prólogo escrito por don Severo Catalina, catedrático de la universidad central.

El libro que hoy ofrecemos al público es un libro *sui generis*.

Su autor no nos ha autorizado para decir acerca de su obra una palabra mas en este prospecto, que no parece en nada á los prospectos conocidos.

Condiciones de la suscricion. Esta obra se publicará por entregas de 16 páginas en 4.º de buen papel y esmerada impresion, y no escederá de 16 entregas.

Precio: real y medio cada entrega en Madrid y dos reales en provincias.

Adelantado el importe de toda la obra, 16 rs. en Madrid, y 20 en provincias.

Los suscritores á los periódicos *El Estado*, *La España*, *Las Cortes*, *El Perú*, *La España Artística*, *El Proscenio*, *El Correo de la Moda* y *El Domingo*, solo pagarán un real por entrega en Madrid, y real y medio en provincias, presentando al tiempo de suscribirse el último recibo de su suscricion á cualquiera de los periódicos citados. Si los referidos suscritores prefiriesen anticipar el importe de la obra, esta les costará 12 rs. en Madrid, y 16 en provincias.

Puntos de suscricion. En Madrid, en las administraciones del *Estado*, plazuela de Bilbao, 13, bajo derecha, y de la *España Artística*, Lope de Vega, 41, 3.º, en la imprenta Española, Torija 14, bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, de Bailly-Baillere, Príncipe; de Durán calle de la Victoria; de Rios, calle de Carretas; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de San Martin, calle de la Victoria, núm. 8; de la Publicidad, pasage de Matheu.

En provincias. En las principales librerías, ó por carta á la administracion del *Estado*, plazuela de Bilbao, 13, bajo, ó en la del *Perú*, Torija, 14 bajo; remitiendo su importe en sellos de franqueo ó libranzas sobre correos.

La primera entrega se publicará en el mes de diciembre próximo.

Por las crónicas y anuncios, Ramon Igualada.

Editor responsable, D. Juan Anchorena.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ESPAÑA ARTÍSTICA, Á C.º DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.

© Biblioteca Nacional de España